



"La corriente", de Luis Romero

CON su novela "La noria", Luis Romero obtuvo el Premio Nadal de 1951. Romero, que nació en Barcelona en 1916, ha publicado otras novelas —"Carta de ayer", "Las viejas voces", "Los otros"— y un libro de poesía: "Cuerda tensa".

"La corriente" es una continuación de "La noria". El autor ha retomado la vida de los principales personajes de aquella novela doce años después. La acción de "La corriente", como la de "La noria", se desarrolla, pues, en Barcelona. Y sus múltiples personajes proceden de estratos sociales muy variados, desde El Sardineta —uno de los tipos más logrados—, que es un subproducto social, ahora regenerado, hasta personajes como don Enrique o doña Eulalia Tous, por ejemplo, tipos representativos de la alta burguesía. Y ya que hemos comenzado hablando de los personajes, debo señalar que Luis Romero sabe dibujar con bastante acierto los tipos. Acaso a estos les falte una mayor humanidad —contrariamente a lo que se nos dice en la solapa de este libro, lo que en él echamos de menos es una "palpitación humana". Por lo demás, la acción misma de la novela nos interesa poco, no llega a captar nuestro interés. Luis Romero trata de reflejar las realidades cotidianas en que se hallan inmersos sus personajes, pero es de observar que la realidad es mucho más viva y rica que como nos la refleja Romero. "La corriente" es novela de acción demasiado monótona, uniforme, reiterativa.

Estas consideraciones son lo suficientemente explícitas como para que el lector deduzca que esta segunda parte de "La noria" es considerablemente inferior a la primera. Debemos señalar que "La corriente" es un libro bien escrito. No hay en él altibajos. Como la acción que se narra en él, su estilo es uniforme y en ciertos momentos resulta evidentemente monótono. El arranque de la novela, especialmente, es de una excesiva lentitud. Para continuar leyendo, el lector ha de hacer un esfuerzo de voluntad más que notable. Resumiendo: "La corriente" es un paso titubeante en la trayectoria de este novelista barcelonés.



"Cómo nace un poema", de M. Manent

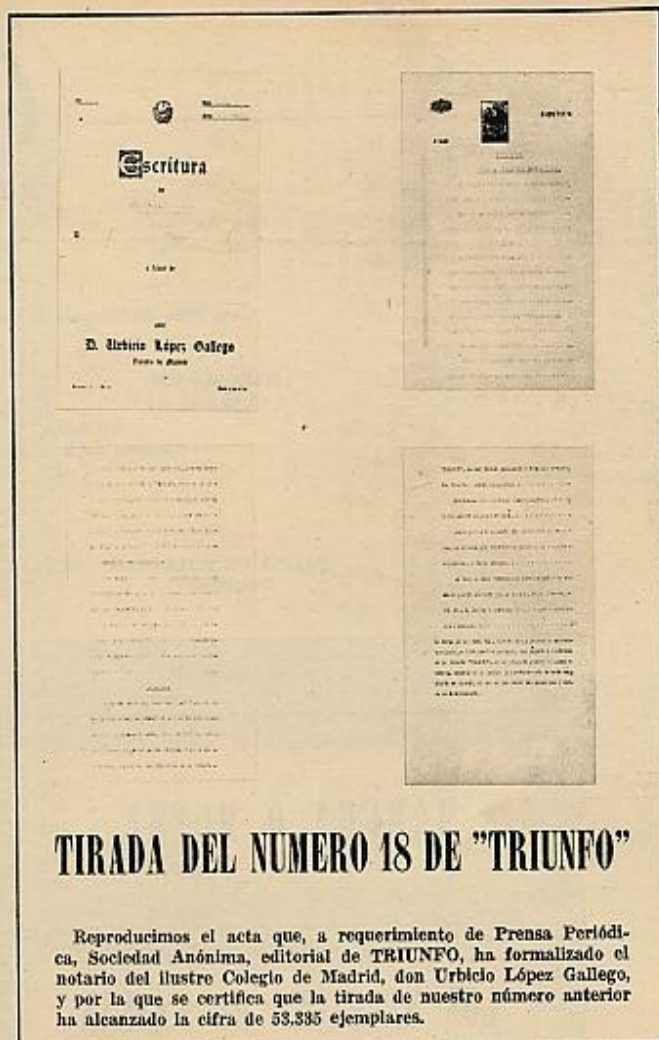
SALVO uno, los ensayos aquí recogidos han sido publicados en distintas revistas —principalmente en "Insula"—, o como prólogo de algún libro. En buena parte fueron escritos originariamente en catalán. María Dolores Raich ha traducido algunos de ellos y otros el propio autor.

El campo de estudio que abarca Manent es muy extenso: San Juan de la Cruz, Shelley, Dickinson, Poe, Rilke, Dylan Thomas, Pasternak, etc. Estudia Manent la poesía norteamericana actual y, en fin, dedica una atención especial a la poesía catalana contemporánea: Verdagué, Maragall, Carlos Riba, Josep Carner, Guerau de Liost, Pons, etc. etc. A mi juicio, esta parte del libro, dedicada a los poetas catalanes, es lo mejor del libro. No solo informativa para quien no tenga conocimiento directo del importante hacer poético catalán, sino muy esclarecedora de su espíritu e íntimo y radical significado.

Es materialmente imposible resumir, ni tan siquiera del modo más elemental, los criterios fundamentales expuestos por Manent. Bástenos decir que, estando o no de acuerdo con ellos —yo, personalmente, estoy de acuerdo con unos; con otros, no—, es preciso reconocer en los ensayos literarios de este crítico una gran agudeza y ponderación, a la par que una documentación muy precisa. En definitiva, "Cómo nace un poema" es un libro que debe leerse.

R. DOMENECH

LIBROS



TIRADA DEL NUMERO 18 DE "TRIUNFO"

Reproducimos el acta que, a requerimiento de Prensa Periódica, Sociedad Anónima, editorial de TRIUNFO, ha formalizado el notario del Ilustre Colegio de Madrid, don Urbicio López Gallego, y por la que se certifica que la tirada de nuestro número anterior ha alcanzado la cifra de 53.385 ejemplares.



—Podías haber tenido la delicadeza de venir solo...